

|EL PERSONAJE|

El secretismo de Gadafi en España

El presidente de Libia comienza hoy su primera visita oficial a España, marcada por el secretismo, en sus 38 años de mandato desde el golpe militar que le llevó al poder. Gadafi será recibido por el Rey Don Juan Carlos y por el jefe del Ejecutivo, José Luis Rodríguez Zapatero, dentro de una agenda de poco más de 24 horas.



|COLABORACIÓN| MANUEL MOLARES DO VAL

El buen Gadafi

CRÓNICAS BÁRBARAS

Mientras Muammar el Gadafi se entrevistaba con el ex presidente Aznar y, aparte naturalmente, con Rodríguez Z, su hijo occidentalizado y heredero, Seif al Islam el Gadafi, de 35 años, firmaba como mediador un acuerdo de paz en la isla de Mindanao entre dos facciones separatistas musulmanas que habían provocado desde 1976 unos 120.000 muertos en Filipinas.

Algunas familias españolas cantan aún hermosos sonos de ese Mindanao, como *Zamboanga, niña bonita*, y no olvidan la presencia de misioneros, naturalmente vascos, que todavía siguen allí, como sus predecesores que acompañaron todas las conquistas españolas. Cuando a finales del siglo XVI el imperio español comenzó la ocupación y cristianización de lo que hoy es Filipinas, en las islas de Luzón, donde está Manila, y Visayas, donde está Cebú, había poca presencia musulmana, mientras que en una península sureña de Mindanao había seguidores de Mahoma llegados desde Malasia.

Desde allí querían llevar el Islam hacia el oeste, pero chocaron con el Cristianismo, que venía hacia el este buscando la verdadera India tras circunvalar América.

Los musulmanes siempre fueron minoritarios en Mindanao, y aunque mantuvieron tensiones con los cristianos, su renacimiento espiritual de los primeros 1970 y, especialmente tras el triunfo del ayatolá Jomeini en Irán, los rearmó religiosa y militarmente.

Pero, como casi siempre, se dividieron. Así, aparecieron el Frente Moro Nacional de Liberación y el Frente Moro de Liberación Islámica, que aparte de enfrentarse a los cristianos por crear una república islámica en Mindanao, luchaban entre sí.

La pacificación de ambos grupos deberá ser total el próximo septiembre, lo que prestigia al hijo de Gadafi, porque ahora es posible también la pacificación con las autoridades filipinas. Tras haber logrado la reconciliación con occidente, Gadafi padre, dictador desde hace 38 años, tiene un heredero con notables habilidades diplomáticas.

|ANÁLISIS| CONSUELO SÁNCHEZ-VICENTE

El euro y el conejo

Que ocasión de callarse perdió el sábado el vicepresidente económico! Así que, la culpa de la inflación es que la gente no sabe lo que vale un euro, ¿eh?, que no hemos interiorizado que 20 céntimos de euro son 32 pesetas y un euro 160; «yo (no yo, él, Solbes) he visto en los bares dejar un euro de propina por dos cafés, que es el 80 por ciento del valor del producto». Por empezar por el principio: ¿pero, a qué bares va este señor? Y después: claro que sabemos que 20 céntimos son 32 pesetas, Don Pedro, gracias a usted, a su gestión, no hay otra forma de estirar un sueldo medio que valorar cada

«Don Pedro, gracias a su gestión no hay otra forma de estirar un sueldo que valorar cada céntimo»



céntimo, y ni le cuento una pensión

Los economistas aseguran que lo peor está por venir, que la economía seguirá empeorando, pero a plazos. El efecto de la inflación sobre el empleo -pronostican- no lo veremos hasta finales del año que viene. Y para que se note en el motor de la construcción, el plazo es aun más largo: dos años, explican, es lo que tardarán los pisos que hoy se están construyendo en estar listos para la entrega de llaves, y cuando se convertirá en paro masivo la

desaceleración que ya acusan las ventas del sector. Hasta que nos vemos de verdad en la calle no nos preocupamos de verdad, y de aquí a las elecciones de marzo la crisis no mostrará su peor cara, esta es la suerte del actual Gobierno. El toro lo tendrá que lidiar el siguiente. Pero, el primer plazo ya está al cobro, y negarlo es mentir. En el caso del vicepresidente Solbes, con el agravante de que miente pleno conocimiento de causa

Con un sueldo como el de Don Pedro Solbes claro que se pueden dejar propinas de un euro por dos cafés: con cargo al presupuesto, sí. Pero, ¿la gente? ¿De qué país habla, en qué país viven él y quienes le aplaudían, los asistentes a la Conferencia Económica del PSOE? En el que vivo yo, los hipermercados parecen circuitos de carritos que dan vueltas buscando la oferta del día y pasando de largo con cara de no llego ante productos que hasta hace unos meses ni sabías lo que costaban, extendías la mano, y a por otro. No hablo de caviar y champán si no de leche, huevos, fruta, aceite, ¡pan!. Y, en los bares, el camarero casi baila cuando alguien deja 10 o 20 céntimos por dos cafés. ¿Que al Gobierno se le ha desbocado la inflación? No diga usted tonterías, hombre, según Solbes y sus comilitones (porque supongo que quien aplaude, otorga), esto no es más que una elevación coyuntural, y la culpa, nuestra, ¿vale?. Que, como no sabemos lo que vale un euro, se nos va en propinas lo que deberíamos dejar para el carrito y la hipoteca. La solución ya la saben: comer conejo.

|CRÓNICA PERSONAL| PILAR CERNUDA

La propina

Algo muy serio debe ocurrir en este país cuando todo un vicepresidente económico dice, sin la menos sombra de duda en la voz, que una de las razones por las que se ha disparado la inflación es que hay españoles que pagan dos cafés y dejan un euro de propina.

Hasta ahora, las razones -comprensible, lógicas- se centraban en el incremento del precio del barril de crudo y en la subida del precio de los cereales, debido en gran parte a la obsesión por el combustible ecológico, supuestamente menos contaminante que el gasóleo, y que ha disparado el precio de los cereales que son la base de ese nuevo combustible. Así las cosas, que son cosas que han ocurrido en todo el mundo, el señor Solbes suelta que en España existe un elemento más para explicar la subida de la inflación: somos demasiado generosos, no somos conscientes de lo que vale un euro.

De verdad, cuesta creer que esas palabras las haya pronunciado Pedro Solbes, con una trayectoria profesional incuestionable, ex comisario europeo y del que los profesionales aseguran que es una de las cabezas económicas mejor ordenadas de España. O ha recibido un *prontuario* del equipo electoral de

«El euro de propina por los dos cafés hará pupa al ministro Solbes»



José Blanco o no hay forma de entender semejante disparate. Disparate no ya económico, sino disparate político. Cuando faltan dos meses para unas elecciones, lo peor que le puede ocurrir a un candidato es provocar un titular ridículo, y es precisamente lo que ha hecho Pedro Solbes. El ejemplo de los dos cafés los ha entendido todo el mundo, así que su torpeza se universaliza, nada que ver con los conceptos económicos que solo comprenden los expertos y por tanto solo los expertos pueden calibrar si son razonables o disparatados.

En primer lugar, es dudoso que sean muchos los españoles que dejen esa propina que supone más o menos el 30 o 40 por ciento del precio de la consumición; a lo mejor es habitual en el círculo en el que se mueve Solbes, porque desde luego esa dadivosidad es para los

económicamente pudientes. Segundo, cualquiera con dos dedos de frente es capaz de percibir cuales son las razones de la subida dislocada de los alimentos, y a nadie le sale que esa subida esté provocada por el escaso valor que le damos a la moneda de un euro. Al contrario, la inmensa mayoría de los españoles sabe muy bien lo que cuesta ganarlo.

Desde el final del verano vivimos una especie de paranoia política en la que los candidatos prometen lo que no está en los escritos -el millón y medio de viviendas protegidas de ZP se las trae- y buscan argumentos peregrinos para justificar lo que no va bien. Pero hasta ahora no se había escuchado nada tan extraño como lo de Solbes. Y es especialmente extraño además porque se trata de Solbes. Sí, Pedro Solbes, de lo mejor del equipo de Zapatero, el hombre al que Zapatero ha suplicado que anuncie que continuará en su Gobierno si gana las elecciones, porque sabía el presidente que su prestigio y rigor eran incuestionables.

Si un ministro quedó contaminado para siempre por *el bichito* de la colza, mucho nos tememos que el euro de propina por los dos cafés hará pupa a Pedro Solbes.

|HUMOR| SIR CÁMARA

